12º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

CICLO **A** (21 de junio de 2026)

1.- RITOS INICIALES *(de pie)* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: Bendigamos al Señor que nos invita benignamente a la mesa de su Palabra y del Cuerpo de Cristo.

Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

El Señor se nos hace presente y sale a nuestro encuentro. Acojámosle, escuchando su palabra y participando activamente en esta Celebración. Abramos nuestro corazón para recibir la fortaleza de Dios.

Al comenzar esta Celebración, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos:

- Señor, ten misericordia de nosotros.

Todos: **Porque hemos pecado contra ti.**

- Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Todos: **Y danos tu salvación.**

Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Todos*: Amén*

Moderador/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos alegres la Gloria de Dios:

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;
Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Moderador/a: Oremos *(pausa)*

Concédenos tener siempre, Señor, respeto y amor a tu santo nombre, porque jamás dejas de dirigir a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario I A DUODÉCIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª lectura se puede cantar "ALELUYA").

HOMILÍA *(sentados)*

Cuando nuestro corazón no está habitado por un amor fuerte o una fe firme, fácilmente queda nuestra vida a merced de nuestros miedos. A veces es el miedo a perder prestigio, seguridad, comodidad o bienestar lo que nos detiene al tomar las decisiones. No nos atrevemos a arriesgar nuestra posición social, nuestro dinero o nuestra pequeña felicidad.

Otras veces nos paraliza el miedo a no ser acogidos. Nos atemoriza la posibilidad de quedarnos solos, sin la amistad o el amor de las personas. Tener que enfrentarnos a la vida diaria sin la compañía cercana de nadie.

Con frecuencia vivimos preocupados solo de quedar bien. Nos da miedo hacer el ridículo, confesar nuestras verdaderas convicciones, dar testimonio de nuestra fe. Tememos las críticas, los comentarios y el rechazo de los demás. No queremos ser clasificados. Otras veces nos invade el temor al futuro. No vemos claro nuestro porvenir. No tenemos seguridad en nada.

Siempre ha sido tentador para los creyentes buscar en la religión un refugio seguro que nos libere de nuestros miedos, incertidumbres y temores. Pero sería un error ver en la fe el agarradero fácil de los pusilánimes, los cobardes y asustadizos.

La fe confiada en Dios, cuando es bien entendida, no conduce al creyente a eludir su propia responsabilidad ante los problemas. No le lleva a huir de los conflictos para encerrarse cómodamente en el aislamiento. Al contrario, es la fe en Dios la que llena su corazón de fuerza para vivir con más generosidad y de manera más arriesgada.

La fe no crea hombres cobardes, sino personas resueltas y audaces. No encierra a los creyentes en sí mismos, sino que los abre más a la vida problemática y conflictiva de cada día. No los envuelve en la pereza y la comodidad, sino que los anima para el compromiso.

Cuando un creyente escucha de verdad en su corazón las palabras de Jesús: «*No tengáis miedo*», no se siente invitado a eludir sus compromisos, sino alentado por la fuerza de Dios para enfrentarse a ellos. *(Pausa)*

CREDO *(de pie)*

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *Oremos, hermanos, a Dios de quien procede todo bien, confiando en la mediación de Jesucristo que intercede por nosotros ante el Padre, diciendo:* **Padre, escúchanos**

1.- Por la Iglesia, por todos los que la formamos: para que vivamos en la confianza de que Dios está en medio de nosotros y nos acompaña en la instauración de su Reino. **Oremos.**

2.- Por los gobernantes de las naciones y los pueblos: para que busquen la paz y contribuyan a una más justa distribución de las riquezas. **Oremos**

3.- Por los padres y madres de familia: para que sus hogares sean una verdadera escuela de educación en valores y virtudes. **Oremos**

4.- Por los enfermos y los que sufren, por los abandonados y desilusionados: para que el Señor los bendiga y los guarde. **Oremos**

5.- Por los discípulos de Cristo que han entregado la vida a causa de su fe: para que su ejemplo nos estimule para ser evangelizadores sin ningún tipo de miedos. **Oremos**

Dios, Padre nuestro, que está aquí con nosotros y siempre nos escuchas: haz realidad los deseos de tu pueblo que confiado acude a ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

3. - RITO DE ADORACIÓN *(de rodillas)*

(El ministro laico se acerca al tabernáculo y abre el Sagrario para que se vea el copón. También puede tomar el copón con la Santísima Eucaristía, lo pone en el altar sobre los corporales y hace una genuflexión. Así hacen un acto de adoración a Jesús Eucaristía)

Un mandamiento nuevo
nos dio el Señor:
"que nos amáramos todos
Como Él nos amó" (bis)

1.- Acercaos, hermanos todos,
que es Dios mismo quien invita.

2.- Dios perdona nuestras culpas
y a su mesa nos invita.

3.- Donde hay caridad y amor,
Cristo está y está la Iglesia.

INVOCACIONES A JESÚS EUCARISTÍA

- Quédate, Señor, conmigo, porque se hace tarde y declinan las sombras, se pasa la vida, se acerca la cuenta, la eternidad. ¡Cuánta necesidad tengo de ti!

Todos: **Quédate con nosotros, Señor**

- Quédate, Señor, conmigo, haz que te conozca como tus discípulos al partir del pan, es decir, que la unión Eucarística sea la luz que aclare mis tinieblas, la fuerza que me sostenga, y la única dicha que embriague mi corazón.

- Quédate, Señor, conmigo, porque cuando llegue la muerte, quiero estar junto a ti y, si no realmente por medio de la Sagrada Comunión, al menos quiero tener mi alma unida a ti por la gracia y por un abrasado amor.

- Quédate, Señor, conmigo, pues a ti sólo te busco: tu amor, tu intimidad, tu Corazón, tu espíritu y tu gracia.

- Te busco por ti mismo porque te amo; y no te pido más recompensa que amarte con solidez, amarte cuanto puedo, amarte con todo mi corazón en la tierra para seguir amándote con perfección por toda la eternidad.

Moderador/a: *(de pie)* Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*
Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,
No nos dejes caer en la tentación y *líbranos del mal.*

RITO DE LA PAZ

Moderador/a: Démonos fraternalmente la paz.

(*El ministro laico* ***cierra la puerta del Sagrario*** *o guarda el copón en el tabernáculo, hace una genuflexión y vuelve a su lugar)*

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, Padre, porque nos amas, porque juegas con nosotros la baza del amor, convencido de que ganas la partida.

- Te bendecimos, porque eres misericordioso con nosotros, porque sondeas y conoces lo íntimo de nuestro corazón.

- Te bendecimos, por cómo tejes día a día nuestra existencia y cuánto confías en nosotros.

- Te bendecimos, porque nos consuelas con palabras de confianza: "No tengáis miedo".

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad. Gracias porque nos has alimentado con el pan de tu Palabra y nos has animado con tu presencia en el sagrario.

Te rogamos que nos des tu luz y tu fuerza para que podamos superar los miedos que nos atan y confesarte cada día con verdad y valentía. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *(Todos se santiguan)*

Todos: Amén.

Moderador/a: Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz. Todos: Demos gracias a Dios.